

¿Cómo bendice Dios?

Muchas veces cuando pensamos en las bendiciones de Dios, inmediatamente pensamos en cosas materiales: salud, trabajo, alimento o prosperidad. Y ciertamente Dios puede bendecirnos de esa manera, porque Él es el dador de todo lo bueno.

La Biblia dice: “Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación”(Santiago 1:17).

Sin embargo, las bendiciones de Dios van mucho más allá de lo material. Dios bendice principalmente de manera espiritual. En Cristo encontramos el perdón de pecados, la paz con Dios, la esperanza de vida eterna y una nueva vida.

El apóstol Pablo escribió: “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo” (Efesios 1:3).

Esto nos enseña que la mayor bendición que Dios ofrece no es algo temporal, sino algo eterno. Dios bendice cuando nos da Su Palabra para guiarnos, cuando nos fortalece en las pruebas, cuando nos concede sabiduría para tomar decisiones correctas y cuando nos da la salvación por medio de Jesucristo.

También Dios bendice a través de las pruebas, porque ellas fortalecen nuestra fe y nos acercan más a Él.

“Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, **3** sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. **4** Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna” (Santiago 1:2-4).

Por lo tanto, Dios bendice de muchas maneras:

- A través de Su Palabra que nos guía.
- A través de Cristo, quien nos da salvación.
- A través de las pruebas, que fortalecen nuestra fe.
- A través de las personas, que nos animan y ayudan.

Cuando aprendemos a ver la vida con ojos espirituales, entendemos que Dios está bendiciendo constantemente nuestra vida, incluso en momentos que no lo notamos. Por eso debemos vivir con gratitud, reconociendo cada día que toda bendición viene de Dios.